



Naturaleza, desarrollo, ¿o ambas? Corredor energético y ética ambiental taoísta

Reyes Espinoza*

En este breve artículo planteo un análisis del conflicto entre una ética ambiental basada en el taoísmo y la lógica del desarrollo urbano. Este conflicto se produce por la diferencia en las propuestas de relación entre las personas con el medio ambiente. Para realizar esta reflexión tomo como caso paradigmático el proyecto, y posible construcción en la totalidad los casi 3,219 kilómetros de frontera entre México y los Estados Unidos, de una serie de muros equipados para producir energías renovables.¹ Los docentes-ingenieros han nombrado a este proyecto Futuro Parque de Energía, Agua, Industria y Educación (FEWIEP, por sus siglas en inglés), pero para fines de esta investigación yo lo llamo “corredor energético”. El corredor energético ha sido una proposición de varios docentes-ingenieros estadounidenses respaldados por sus universidades, como la Universidad de Purdue (en Indiana) y la Universidad de Arizona, entre otras. Sin tomar en cuenta su posible uso como protección militar, de seguridad privada o de protección de empleos, el corredor energético podría ser de beneficio total para el planeta y la humanidad; pero cuando añadimos las tensiones internacionales entre los Estados Unidos y México sobre los temas de seguridad y empleos, el daño se presenta en la forma de dominación nacional de uno al otro y del sufrimiento que se pudiese prevenir si las economías fueran diferentes.

una tormenta salvaje mucho del taoísmo va a poseer una validez más fuerte que la de la lógica más intrincada.² Creel nos dice también que a diferencia de los místicos cristianos o basados en Mohammed que buscan la comunión con Dios, los taoístas quieren hacerse uno con la naturaleza, a la que llama el *Tao*.³ Si quisiésemos preservar el medio ambiente para las generaciones del futuro, nuestras ciudades y nuestro mundo común en el siglo XXI necesitan más *Tao*. Pero debemos implementarlo no sólo para las futuras generaciones, sino que nuestras vidas contemporáneas también lo necesitan para florecer y prosperar en las relaciones con otras personas y con nuestros propios cuerpos y almas; la palabra “alma” no la escribo en un sentido fuerte cristiano o religioso.

Mi teoría preferida en este ensayo es el taoísmo y sus implicaciones éticas, que se origina en una China del pasado lejano. El taoísmo, como nos dijo Creel previamente, se enfoca en la naturaleza concreta, aunque *Tao* también es un concepto metafísico opuesto en cierto aspecto a los reglamentos institucionales de Confucio. Creel nos dice que: “En el curso de la generación de las cosas e instituciones, lo más lejos que el hombre se separe de este estado primordial [del *Tao*] habrá menos bien, y menos felicidad, en él”.⁴ Un texto clásico del taoísmo es el *Tao Te Ching*. El título de este pequeño libro, compuesto de 81 capítulos o poemas, se puede traducir como Camino (*Tao*) de la Virtud (*Te*), un Clásico (*Ching*). Ergo, debemos seguir a la naturaleza con la ayuda de la virtud taoísta, la cual es autosuficiente, pero apela a la armonía y a lo natural para no interrumpir los ciclos de la vida.

“En armonía con el Tao,

Ética Ambiental Taoísta y el Desarrollo Urbano Institucional

“Taoísmo es, como Maspero [1950] ha demostrado muy bien, una filosofía mística. Es un misticismo de la naturaleza. En medio de nuestras ciudades, el taoísmo puede parecer no tener sentido. Pero al salir a la naturaleza, los árboles, las aves, la vista distante, el plácido paisaje del verano o la furia de

Fecha de recepción: 2019-08-09
Fecha de aceptación: 2019-08-12

*Universidad de Purdue.

¹ L. Castillo et al., *Future Energy, Water, Industry and Education Park (FEWIEP): A Secure and Permanent US-Mexico Border Solution*. Retrieved from https://www.purdue.edu/newsroom/releases/2019/Q1/USMexico-Border-Proposal_WHITEPAPER-2019.pdf

² Esta y las subsecuentes citas fueron traducidas por el autor del inglés al español.

H. G. Creel, *Chinese Thought: From Confucius to Mao Tse-Tung*. The University of Chicago Press, Chicago, 1971, p. 101.

³ *Idem*.

⁴ *Ibid.*, p. 102.

⁵ S. Mitchell, Capítulo 39, In *Tao Te Ching: A New English Version*. Perennial Classics. New York, 2000.

⁶ C. Palmer et al., “Environmental Ethics”. *Annual Review of Environment and Resources*, 39 (2014), pp. 419–442.

⁷ S. Tally, *Additional Comments About Border Energy Corridor Proposal*. Recuperado de <https://www.purdue.edu/newsroom/releases/2019/Q1/additional-comments-about-border-energy-corridor-proposal.html>



el cielo es claro y espacioso,
la tierra es sólida y llena,
toda criatura prospera junta,
felices con su forma de ser,
repetiéndose sin fin,
renovándose sin fin. Cuando el hombre interfiere con el Tao,
el cielo se ensucia,
la tierra se agota
el equilibrio se desmorona,
criaturas deviniendo a extinción. El Maestro ve las partes con compasión,
porque el entiende lo entero.
Su práctica constante es humildad.
El no reluce como una joya
pero se deja transformar por el Tao,
tan escabroso y común como una piedra.”⁵

Convergencia utópica de naturaleza y desarrollo. El corredor energético México-Estados Unidos

A pesar de que el taoísmo históricamente tiene una filosofía política anarquista, es decir, que las instituciones fallarán a la persona, una forma no anarquista de realizar las metas del taoísmo en nuestra vida contemporánea es a través de reglamentos gubernamentales. Considero que estos son necesarios para un momento transitorio en la historia del planeta, pero me gusta pensar que algún día las instituciones, como los gobiernos y fuerzas armadas, serán mínimamente o no necesarias. El pragmatismo ambiental puede ser una convergencia entre la ética taoísta y la posibilidad de un cambio deseable en nuestras ciudades. Éste se define por su intención de resolver problemas concretos y no por debatir teorías. Palmer, McShane, y Sandler dicen que “Muchos pragmatistas ambientales argumentan que los debates teóricos en ética ambiental son en gran parte irrelevantes porque diferentes perspectivas teóricas convergen en la práctica al hacer reglamentos”⁶.

Con el pragmatismo ambiental en mente, y dado que los reglamentos gubernamentales se pueden crear con los fines de la ética ambiental taoísta, me pregunto si ¿acaso

el corredor energético propuesto puede tener estos fines? Steve Tally nos dice que Rebecca J. Barthelmie, docente en ingeniería mecánica y aeroespacial en la Universidad de Cornell, argumenta que “Las transiciones energéticas ya están mostrando cómo las comunidades pueden avanzar en esta dirección en todos los Estados Unidos. —El corredor energético es parte de esa transición—. El futuro de la energía renovable es un futuro inclusivo; todos se benefician de un ambiente más limpio”⁷.

Si este es el caso —sin considerar la protección militar, de seguridad privada y la protección de empleos— el corredor energético podría significar un beneficio para el planeta y la humanidad, ya que muchas de las tecnologías de recursos renovables mejorarían mucho a través de este proyecto. Sin embargo, considero que las consideraciones de seguridad y ambientales van contra el Tao, la naturaleza, por lo que a menos que el corredor energético pudiese ser completamente biológico o que no interrumpa el ecosistema del desierto árido, no será completamente bueno para el ambiente. Asimismo —a menos que el corredor energético pudiese garantizar que México y los Estados Unidos no entren en disputas sobre quién domina la frontera— es posible que el futuro sea de una guerra formal, y no solamente la guerra económica, cultural, y paramilitar que ya tenemos.

